



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Los III. Libros De La Imitacion De Christo, Y Menosprecio Del Mvndo

Thomas <von Kempen>

Barcelona, 1677

Cap. xliij. Co[n]tra las cie[n]cias vanas.

[urn:nbn:de:hbz:466:1-46778](https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:hbz:466:1-46778)

cosa, por pequeña que sea, si se ama, ò se mira desordenadamente, nos estorba gozar del sumo bien, y nos daña.

CAPITVLO XLIII.

Contra las licencias vanas.

Hijo, no te muevan los dichos agudos, y limados de los nombres; porque no està el Reyno de Dios en palabras, sino en virtud. Mira mis palabras que encienden los coraçones, y alumbran las animas, provocan à contricion, y traen muchas consolaciones. Nunca leas cosas para mostrarte mas Letrado, ò sabio. Estudia en mortificar los vicios; porque mas te a-

provecharà , que saber muchas
questiones dificultosas.

2 Quando huvieres acabado de
leer , y saber muchas cosas , à vn
principio te conviene venir. Yo soy
el que enseño al hombre la ciéncia,
y doy mas claro entendimiento à
los pequeños, que ningun hombre
puede enseñar. Al que yo hablo,
luego será sabio , y aprovecharà en
el espíritu. Ay de aquellos que quie-
ren aprender de los hombres cu-
riosidades, y cuidan muy poco del
camino de servirme à mi. Tiempo
vendrà quando aparecerà el Maes-
tro de los maestros , Christo Señor
de los Angeles , à oír las lecciones
de todos; que será examinar las có-
ciencias de cada vno : y entonces
escudriñará à Ierusalen con cande-
las,

las, y leràn descubiertos los secretos de las tinieblas, y callaràn los argumentos de las lenguas.

3 Yo soy el que levantò en vn punto al humilde entendimiento, para que entienda mas razones de la verdad eterna, q̄ si huviessè estudiado diez años. Yo enseño sin ruido de palabras, sin confusion de pareceres, sin fausto de honra, sin còbate de argumentos. Yo soy el que enseña à despreciar lo terreno, y aborrecer lo presente, buscar, y saber lo eterno, huír las honras, sufrir los estorbos, poner toda la esperança en mi, y fuera de mi no desear nada, y amarme ardientemente sobre todas las cosas.

4 Y assi vno, amandome entrañablemente, aprendiò cosas divi-

nas, y hablava maravillas. Mas a-
 provechò cō dexar todas las cosas,
 que con estudiar futilizas. Mas à
 vnos hablo cosas comunes, à otros
 especiales. A vnos me muestro dul-
 cemente con señales, y figuras: à al-
 gunos revelo misterios con mucha
 luz. Vna cosa dizen los libros, mas
 no enseñan igualmente à todos:
 porque yo soy interior Doctor de
 la verdad, escudriñador del coraçõ,
 conocedor de pensamientos, move-
 dor de las obras, repartiendo à ca-
 da vno, segun juzgare ser digno.

CAPITULO XLIV.

*No se deven buscar las cosas ex-
 teriores.*

1. **H**ijo, en muchas cosas te cõ-
 viene ser ignorante, y estu-
 mar-